



DESEMPEÑO DEL MERCADO LABORAL PERUANO

**Resultados al
III trimestre 2021**



Director

Jessica Luna Cárdenas

Editores

Rafael Zacnich Nonalaya

Equipo de Análisis

Diana Tarrillo Rodríguez
 Jorge Zavala Delgado
 Paulo Quequezana Barrientos
 Lety Gómez Díaz

Daniel Najarro Salazar
 Franco Yngunza Caballero
 Marcelo Huaquisto Ayala
 Nicole Olivera Alvarado

Corrección

Ángel García Tapia

Diagramación

Eliana García Dolores

COMEXPERU-Sociedad de Comercio Exterior del Perú
 Bartolomé Herrera 254, Miraflores. Lima 18, Perú.
 e-mail: reportes@comexperu.org.pe
 Telf.: 625 7700

1. Resumen Ejecutivo	05
2. Indicadores de niveles de empleo	04
2.1 PET, PEA y PEA ocupada	04
2.2 Evolución del empleo sectorial.....	14
2.3 Evolución de las horas de trabajo.....	18
3. Indicadores de calidad del empleo	22
3.1 Informalidad laboral	22
Box 1: Informalidad, crecimiento y PBI.....	30
3.2 Empleo vulnerable	32
Box 2: Empleo vulnerable e informalidad	36
4. Principales Hallazgos.....	38

1. RESUMEN EJECUTIVO

El empleo de calidad es un derecho fundamental y como sociedad debemos garantizarlo a todo nivel; sin embargo, la pandemia de la COVID-19 ha planteado grandes retos a nivel económico, ambiental, sanitario y social, que han afectado los niveles de producción y los empleos de diversos sectores económicos del país.

Ante este complejo panorama del mercado laboral en el país, caracterizado por un incremento de la desocupación, inactividad y precariedad en el empleo, con el presente documento hacemos seguimiento del desempeño trimestral de los principales indicadores del mercado laboral en el Perú en un contexto de “nueva normalidad”, donde se revelará el progreso o retroceso del empleo en el país a medida que se va reactivando la producción con la apertura de las actividades económicas y levantando las medidas y/o restricciones en el marco de la emergencia sanitaria.

Si bien el Gobierno tomó acciones para proteger los empleos, los ingresos, y el funcionamiento de las empresas en tiempos de emergencia, evitar los efectos negativos sobre los ingresos de los trabajadores, y enfrentar la amplificación de las desigualdades que está dejando como secuela esta pandemia debe ser una prioridad. Para lograrlo, es necesario priorizar un crecimiento económico que se traduzca rápidamente en la generación de empleo, que permita alcanzar y superar los niveles prepandemia en materias de calidad y cantidad de puestos de trabajo.

Desde ComexPerú se busca producir información y evidencia relevante que aporte a la discusión de las políticas aplicadas, brindando insumos con el fin de proponer recomendaciones de política para las medidas de políticas públicas se diseñen en el marco de dicha misión que ayude a la toma de decisiones de forma más efectiva y eficiente posible.

2. INDICADORES DE NIVELES DE EMPLEO

2.1 PET, PEA Y PEA OCUPADA

En esta sección se presenta la evolución trimestral de la población en edad de trabajar (PET), la población económicamente activa (PEA) y la población económicamente activa ocupada (PEA ocupada). A través de ellas, se pueden elaborar tres indicadores clave para indagar el desempeño del mercado laboral: la tasa de participación laboral (porcentaje de personas en edad de trabajar que trabajan o buscan trabajo), la tasa de ocupación (porcentaje de personas en edad de trabajar que están ocupadas) y la tasa de desempleo (porcentaje de personas dentro de la fuerza de trabajo que están desocupadas). Las variaciones de los dos primeros indicadores (participación laboral y ocupación) son entendidas como cambios en la oferta y demanda de empleos, respectivamente, mientras que la tasa de desocupación es el resultado del comportamiento de esos dos componentes.

RESULTADOS NACIONALES

Durante el 2021, la PET mantuvo una tendencia constante de leve crecimiento, ascendiendo a las 25,312,465 personas en el tercer trimestre de 2021, según la Encuesta Nacional de Hogares (Enaho). Es decir, a pesar de la pandemia, se mantuvo el crecimiento demográfico habitual, sin ocurrir una

pérdida considerable de potenciales trabajadores. Por su parte, la PEA ascendió a las 17,905,451 personas, lo cual significó un incremento en 13% respecto al mismo periodo de 2020. Es importante resaltar que esto refleja una recuperación del dinamismo del mercado

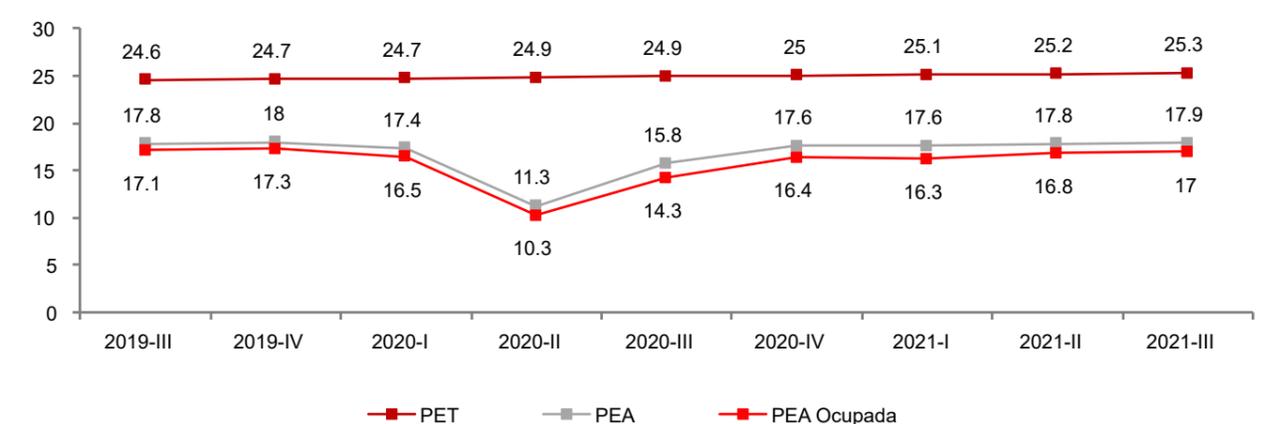
laboral peruano, pues con ello se alcanzaron niveles similares a los resultados prepandemia, de personas buscando activamente empleo o trabajando. En ese sentido, el crecimiento refleja un rebote motivado por la flexibilización de restricciones y limitaciones para laborar durante 2020. Similarmente, la PEA

ocupada también evidenció una marcada recuperación tras alcanzar los 16,964,232 puestos de trabajos durante el tercer trimestre de 2021, un 19% más respecto al mismo periodo de 2020. Es decir, no solo se registró una mayor oferta de trabajo, sino que esta también logró

concretarse en mayores empleos, lo que permitió una recuperación del mercado laboral peruano hasta alcanzar niveles similares a los resultados prepandemia. Cabe resaltar que esto último sucedió en el marco de la segunda ola de la

COVID-19 en nuestro país, la cual tuvo influencia entre junio y setiembre de 2021, demostrando que la implementación de políticas para la contención de la pandemia menos restrictivas facilita el adecuado funcionamiento del mercado laboral.

DESEMPEÑO DEL MERCADO LABORAL NACIONAL (EN MILLONES DE PERSONAS)



Fuente: Enaho. Elaboración: ComexPerú.

Por su parte, estos resultados generaron una recuperación de la tasa de participación laboral, alcanzando un 70.7% durante el tercer trimestre de 2021, cuyo comportamiento se explica por la mayor proporción de personas en edad de trabajar que optaron por buscar empleo o laborar.

Tal como se mencionó anteriormente, esto radicaría en el levantamiento de las restricciones en el marco de la pandemia, lo cual explica una rápida recuperación respecto al segundo trimestre de 2020 cuando estuvo vigente el

confinamiento. No obstante, es importante resaltar que todavía no se superan los resultados prepandemia, pues en el cuarto trimestre de 2019 la tasa fue de 73.1%.

Similarmente, la tasa de ocupación registra una marcada recuperación, alcanzando el 67% en el tercer trimestre de 2021, evidenciando que la mayor oferta laboral (es decir, personas buscando empleo) ha encontrado respuesta favorable al traducirse en nuevos puestos de trabajo. Sin embargo, al igual que la tasa de participación, todavía no se superan

los resultados del último trimestre de 2019 (73.1%).

Ambos comportamientos han contribuido a una reducción considerable de la tasa de desempleo, reduciéndola a 5.3% durante el tercer trimestre de 2021, lo cual significó que 941,219 personas no encontraron trabajo a pesar de buscarlo.

Lamentablemente, a pesar de su reducción, este resultado todavía no supera lo registrado en el cuarto trimestre de 2019 (3.9%). Inclusive, esto posiciona al resultado del tercer trimestre de 2021 como una de las tasas más elevadas

durante los últimos años, pues la tasa de desempleo a nivel nacional no superaba el 5% anual desde 2005 (únicamente interrumpido en 2020, por la pandemia), según el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI).

Respecto a la distribución del empleo, es importante resaltar que la tendencia está fuertemente marcada por la distribución de la PET. En particular, la gran mayoría de la población en edad de trabajar se concentra en el ámbito urbano con 20,449,336 personas, que explican el 80.8% del total. Esto

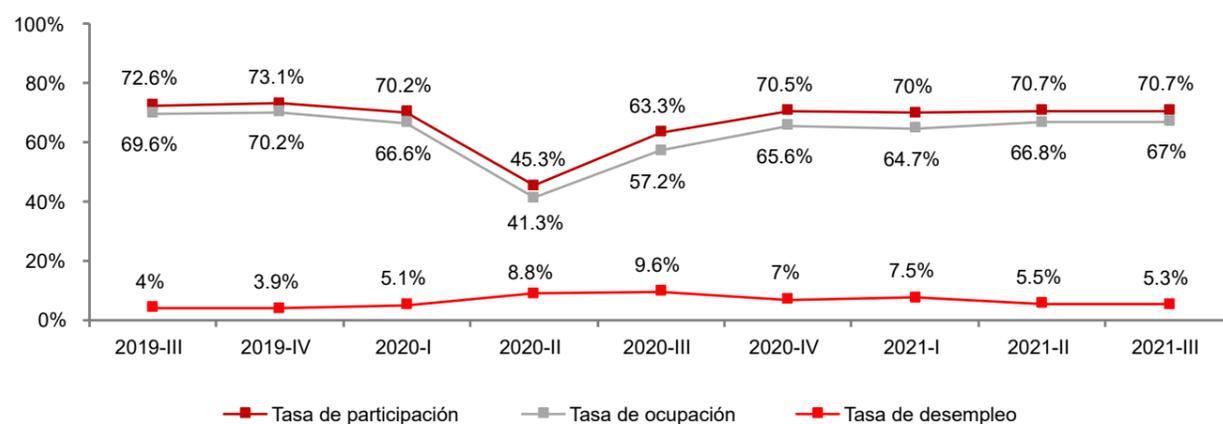
incentiva que la mayoría de las personas que buscan trabajo o se encuentran empleadas se concentren en dicho sector.

En particular, esta tendencia se mantiene desde hace varios años, pues en 2008 la proporción de la PEA perteneciente al ámbito urbano ascendía a 72.3%, según el INEI, mientras que dicha proporción aumentó al 77.5% en el tercer trimestre de 2021, según la Enaho. Es decir, existe un continuo incremento de la concentración del empleo en el ámbito urbano, lo cual suele ser motivado por la mayor oferta y calidad de

los puestos de trabajo en este sector.

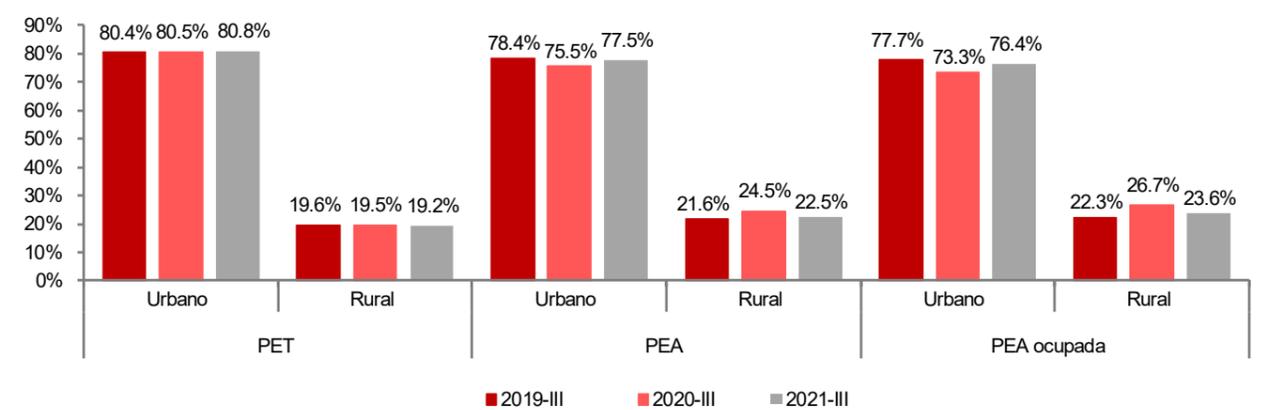
Una mayor participación laboral y recuperación económica han contribuido a la reducción de la tasa de desempleo a 5.3% durante el tercer trimestre de 2021.

EVOLUCIÓN DE LA TASA DE PARTICIPACIÓN, OCUPACIÓN Y DESEMPLEO LABORAL NACIONAL



Fuente: Enaho. Elaboración: ComexPerú.

DISTRIBUCIÓN DE LA PET, PEA Y PEA OCUPADA SEGÚN ÁMBITO GEOGRÁFICO



Fuente: Enaho. Elaboración: ComexPerú.

RESULTADOS EN EL ÁMBITO URBANO

Debido a las marcadas diferencias entre ambos sectores, resulta pertinente evaluar los resultados al interior de cada uno. En particular, en el ámbito urbano se observa un comportamiento bastante similar a los resultados nacionales, resaltando un crecimiento más estable de la población en edad de trabajar, la cual ascendió a las 20,449,336 personas durante el tercer trimestre

de 2021 (+1.9% respecto al mismo periodo de 2020). Asimismo, la PEA también registra una marcada recuperación tras ascender a las 13,882,880 personas durante el tercer trimestre de 2021 (+16.5%), aunque nuevamente sin superar los resultados prepandemia, pues en el periodo de octubre-diciembre de 2019 se registraron 14,115,900 personas.

Por su parte, el empleo en el ámbito urbano ascendió a los 12,694,365 puestos de trabajos durante el tercer trimestre de 2021, representando un incremento de 24% respecto al mismo periodo de 2020. En ese sentido, el ámbito urbano lideró la recuperación de los empleos al superar la tasa de crecimiento a nivel nacional para el periodo de análisis (+19%).

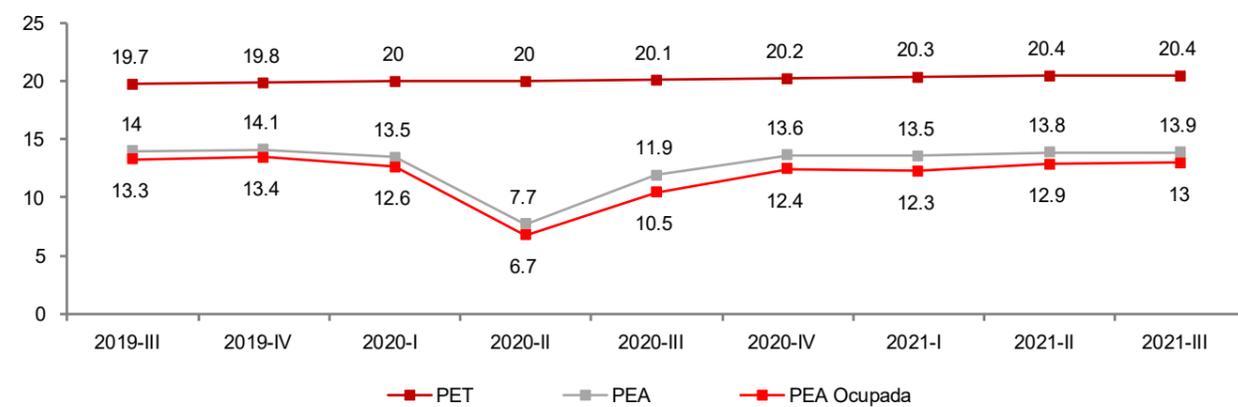
No obstante, en contraste con los resultados nacionales, la tasa de participación laboral urbana se sitúa levemente por debajo, al igual que la tasa de ocupación. Esto nos indica que en este sector la proporción de personas en edad de trabajar que busca empleo y aquellas que finalmente lo encuentran es ligeramente menor al promedio del país. Respecto a su tendencia, ambos indicadores replicaron el comportamiento nacional,

mostrando una clara recuperación, pero sin superar los resultados prepandemia. Por su parte, la tasa de desempleo urbano sí superó el promedio nacional tras ascender a 6.6% durante el tercer trimestre de 2021, lo que significó que 918,515 personas no encontraron empleo en este ámbito geográfico a pesar de buscarlo. Cabe resaltar que esto representa el 97.6% del total de desempleados a nivel

La PEA registra una marcada recuperación aunque sin superar los resultados prepandemia.

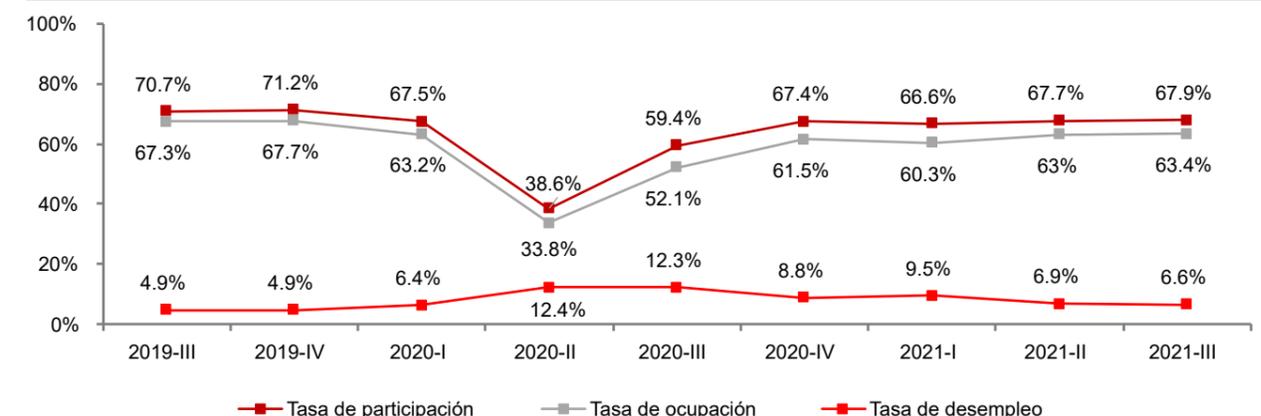
nacional durante el periodo de análisis. Afortunadamente, ello también significó una reducción considerable al reducirse en casi la mitad desde los resultados del tercer trimestre de 2020 (12.3%).

DESEMPEÑO DEL MERCADO LABORAL EN EL ÁMBITO URBANO (EN MILLONES DE PERSONAS)



Fuente: Enaho. Elaboración: ComexPerú.

EVOLUCIÓN DE LA TASA DE PARTICIPACIÓN, OCUPACIÓN Y DESEMPLEO LABORAL URBANO



Fuente: Enaho. Elaboración: ComexPerú.

RESULTADOS EN EL ÁMBITO RURAL

Por su parte, el mercado laboral rural registró una marcada diferencia respecto al urbano. En particular, la población en edad de trabajar se mantuvo casi constante desde el tercer trimestre de 2019, incrementándose en únicamente 39,129 personas hasta alcanzar las 4,863,129 durante el mismo periodo de 2021. Es importante resaltar que la evolución de la PET radica en características demográficas, de manera que es influenciada por la tasa de natalidad, mortalidad y severidad de la pandemia en el contexto actual, entre otros factores relacionados,

al margen de la demanda de trabajo.

Asimismo, a diferencia del urbano, en el ámbito rural no se registró una contracción significativa de la población que activamente busca empleo o que se encuentra laborando durante el confinamiento por la pandemia que, sumado al constante nivel de la PET, generó una menor magnitud de la recuperación en ambos indicadores durante el periodo de análisis.

En particular, en el ámbito rural, la PEA ascendió a

4,022,570 personas durante el tercer trimestre de 2021 (+4.1% respecto al mismo periodo de 2020), mientras que la PEA ocupada a 3,999,867 personas (+5.1%).

Dentro de las dinámicas que resaltan en el ámbito rural se observa la elevada tasa de participación laboral que ascendió al 82.7% durante el tercer trimestre de 2021, superando ampliamente al resultado del ámbito urbano para el mismo periodo (67.9%). Es decir, una mayor proporción de la población busca activamente empleo o labora en el ámbito rural. Cabe

resaltar que los resultados muestran una recuperación respecto al tercer trimestre de 2020 (79.3%), pero también superan los niveles prepandemia.

Similarmente, la tasa de ocupación laboral en el ámbito rural ascendió a 82.2% durante el tercer trimestre de 2021, superando ampliamente al resultado urbano para el mismo periodo (63.4%). Es decir, la proporción de la población en edad de trabajar que logra encontrar trabajo en el ámbito rural es mayor. Además, dicho incremento significa una recuperación respecto a lo registrado en

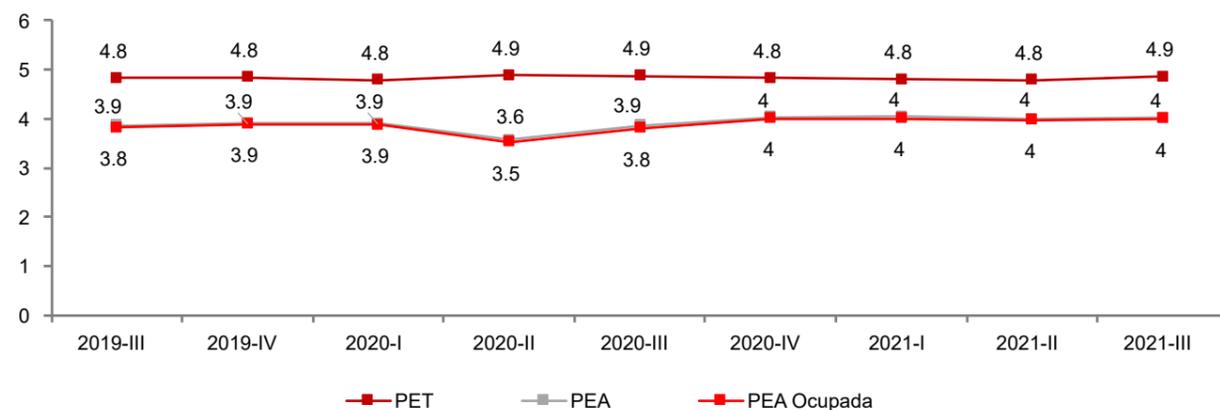
el tercer trimestre de 2020 (78.1%) y superan los niveles prepandemia.

Cabe resaltar que, estos resultados también anuncian una mayor facilidad para encontrar empleo en el ámbito rural, pues la brecha entre tasa de participación y ocupación es menor a la registrada en el ámbito urbano. Si bien esto podría interpretarse como positivo, es importante reconocer que esto se explicaría por la apremiante informalidad rural, lo que significó que la mayor "flexibilidad laboral" responde al sacrificio de derechos y beneficios por parte de los trabajadores

para poder encontrar un empleo.

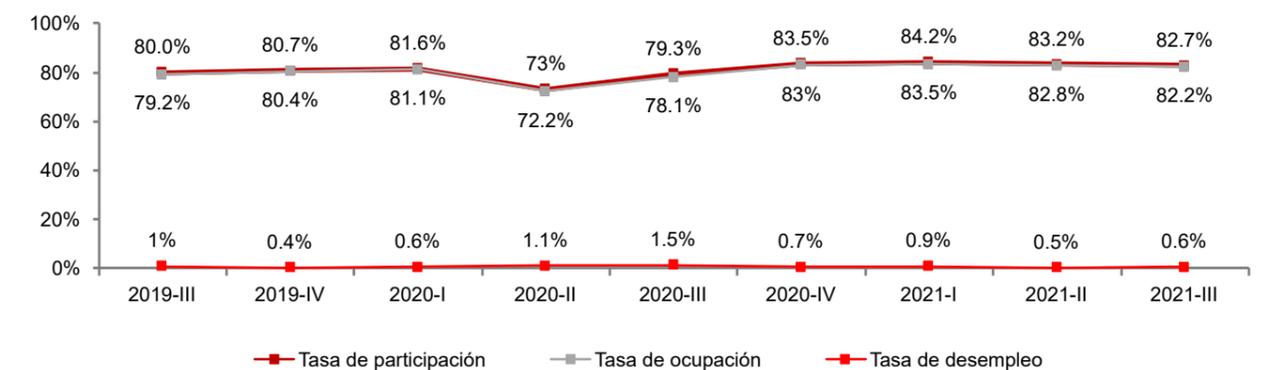
Por su parte, la tasa de desempleo rural durante el tercer trimestre de 2021 descendió a 0.6%, lo que significó que únicamente 22,703 personas no encontraron empleo a pesar de buscarlo. En los últimos trimestres dicho indicador mantuvo su tendencia, evidenciando una recuperación del resultado del tercer trimestre de 2020 (1.5%). Además, ello también significó una clara contraposición respecto a la tasa de desempleo urbano (6.6%), la cual es bastante superior.

DESEMPEÑO DEL MERCADO LABORAL EN EL ÁMBITO RURAL (EN MILLONES DE PERSONAS)



Fuente: Enaho. Elaboración: ComexPerú.

EVOLUCIÓN DE LA TASA DE PARTICIPACIÓN, OCUPACIÓN Y DESEMPLEO LABORAL RURAL



Fuente: Enaho. Elaboración: ComexPerú.

2.2 EVOLUCIÓN DEL EMPLEO SECTORIAL

RESULTADOS NACIONALES

Durante el tercer trimestre de 2021, el sector agricultura y pesca generó 4,333,557 puestos de trabajo (-9.1% respecto al mismo periodo de 2020), explicando un 25.5% del total nacional. Seguidamente se situó el sector comercio con 3,295,481 (+43.9%), que explicó un 19.4% del empleo nacional. En conjunto, ambos explicaron un 45% de los puestos de trabajo generados en el país.

Por su parte, el sector manufactura generó 1,527,836 empleos (+23.6%), seguido por transporte y comunicaciones con 1,386,656 (+27%), construcción con 1,226,229 (+37.9%) y alojamiento y restaurantes con 1,070,507 (+91.6%). En conjunto, estos

sectores explicaron el 31% del empleo nacional durante el tercer trimestre de 2021.

En menor medida, el sector administración pública empleó a 734,733 personas (+23.6%), mientras que la minería e hidrocarburos a 191,971 (+83.3%), y el sector electricidad, gas y agua a 115,104 (+102.1%). En conjunto estos sectores explicaron el 6.1% de los empleos nacionales. Mientras que, el resto de los servicios emplearon a 3,082,158 personas (+15.6%).

Al respecto, es importante resaltar que estos resultados fueron influenciados por el periodo de referencia. Es decir, los resultados del tercer trimestre de 2021 muestran

Los principales sectores que generaron la mayor cantidad de empleos fueron el sector agricultura y pesca, comercio y manufactura, explicando más del 50% del empleo a nivel nacional.

un dinamismo, que aumenta en los sectores más afectados por la pandemia, motivado por la contracción observada durante el tercer trimestre de 2020, lo que implica una recuperación, más que un crecimiento importante. Empero, esto no sucedería en el sector agricultura y pesca,

el cual no fue limitado por la paralización de actividades impuesta en el marco de la pandemia.

De acuerdo con el Ministerio de Desarrollo Agrario y Riego (Midagri), el sector agropecuario

experimentó un crecimiento durante 2020 y 2021, sustentado por la mayor producción, principalmente impulsado por el subsector agrícola. Explicado principalmente porque los productores, principalmente de la agricultura familiar, nunca

detuvieron sus labores diarias, sino más bien, suministraron con alimentos frescos, inocuos y a precios accesibles a los mercados de Lima y provincias, logrando garantizar el normal abastecimiento de productos durante la pandemia.

EMPLEO NACIONAL DURANTE EL TERCER TRIMESTRE, SEGÚN SECTORES

Sectores	2020	2021	Participación 2021	Var.%
Agricultura y pesca	4,767,924	4,333,557	25.5%	-9.1%
Comercio	2,290,054	3,295,481	19.4%	43.9%
Manufactura	1,236,540	1,527,836	9%	23.6%
Transporte y comunicaciones	1,091,485	1,386,656	8.2%	27%
Construcción	889,498	1,226,229	7.2%	37.9%
Alojamiento y restaurantes	558,702	1,070,507	6.3%	91.6%
Administración pública	594,602	734,733	4.3%	23.6%
Minería e hidrocarburos	104,704	191,971	1.1%	83.3%
Electricidad, gas y agua	56,948	115,104	0.7%	102.1%
Otros servicios	2,666,645	3,082,158	18.2%	15.6%
Total	14,257,101	16,964,232	100%	19%

Fuente: Enaho. Elaboración: ComexPerú.

RESULTADOS EN EL ÁMBITO URBANO

En contraste con los resultados nacionales, en el ámbito urbano, el sector comercio se posiciona como el más importante al generar 3,054,852 empleos durante el tercer trimestre de 2021 (+40.6% respecto al mismo periodo de 2020) que explicaron un 23.6% del empleo total. Seguidamente se posicionaron los sectores manufactura con 1,419,162 puestos de trabajo (+23.8%; 10.9% del total), y agricultura y pesca con 1,313,977 (-14.2%; 10.1% del total). En conjunto, estos sectores explicaron el 44.6% del empleo urbano.

Por su parte, el sector transporte y comunicaciones

generó 1,313,977 empleos durante el tercer trimestre de 2021 (+25.6% respecto al mismo periodo de 2020). Seguidamente se posicionaron los sectores construcción con 1,039,515 (+31.4%), alojamiento y restaurantes (+85%), y administración pública con 632,298 (+15.3%). En conjunto, estos sectores explicaron el 26% del empleo urbano.

En menor medida, el sector minería e hidrocarburos generó 142,147 empleos durante el tercer trimestre de 2021 (+57.9%), seguido por el sector electricidad, gas y agua con 113,265 (+104.3%).

Mientras que, el resto de los servicios contribuyeron con 2,971,436 empleos (+16.4%).

Cabe resaltar que, esta estructura de empleo explicó el diferente impacto de la pandemia entre el ámbito urbano y rural. Esto pues, en el ámbito urbano, la mayoría de los empleos se concentraron en el sector comercio y los servicios, actividades que fueron severamente restringidas durante el confinamiento de 2020, y cuyo desempeño también es afectado por las restricciones a la movilidad (limitaciones de aforo, toques de queda, entre otros).

RESULTADOS EN EL ÁMBITO RURAL

En contraste, en el ámbito rural, la mayoría de los empleos pertenecieron al sector agricultura y pesca que generó 3,019,580 puestos de trabajo durante el tercer trimestre de 2021 (-6.7%), lo cual representó un 75.5% del total. Como se desarrollará más adelante, esta diferencia esconde divergencias en la calidad del empleo entre ambos ámbitos geográficos, pues en el rural se observa una mayor informalidad y proporción de trabajadores familiares no remunerados vinculados al sector.

En segundo lugar, se situó el sector comercio con 240,629 empleos generados

durante el tercer trimestre de 2021 (+103.9% respecto al mismo periodo de 2020). Seguidamente se ubicó el sector construcción con 186,714 (+89.9%), seguido por la manufactura con 108,674 (+20.9%), la administración pública con 102,435 (+121.7%), y el sector alojamiento y restaurantes con 94,981 (+203%).

En menor medida, el sector transporte y comunicaciones generó 84,559 empleos durante el tercer trimestre de 2021 (+54.2%), mientras que la minería e hidrocarburos contribuyó con 49,824 (+239.2%), y la electricidad,

gas y agua con 1,839 (+21.5%). Por su parte, el resto de los servicios explicaron 110,722 empleos (-3.6%).

A nivel de urbano, se destaca el sector comercio como el mayor generador de empleo; mientras que a nivel rural la mayoría de los empleos pertenecieron al sector agricultura y pesca.

EMPLEO URBANO DURANTE EL TERCER TRIMESTRE, SEGÚN SECTORES

Sectores	2020	2021	Participación 2021	Var. %
Comercio	2,172,015	3,054,852	23.6%	40.6%
Manufactura	1,146,636	1,419,162	10.9%	23.8%
Agricultura y pesca	1,531,739	1,313,977	10.1%	-14.2%
Transporte y comunicaciones	1,036,644	1,302,097	10%	25.6%
Construcción	791,162	1,039,515	8%	31.4%
Alojamiento y restaurantes	527,384	975,616	7.5%	85%
Administración pública	548,396	632,298	4.9%	15.3%
Minería e hidrocarburos	90,015	142,147	1.1%	57.9%
Electricidad, gas y agua	55,434	113,265	0.9%	104.3%
Otros servicios	2,551,811	2,971,436	22.9%	16.4%
Total	10,451,237	12,964,364	100%	24%

Fuente: Enaho. Elaboración: ComexPerú.

EMPLEO RURAL DURANTE EL TERCER TRIMESTRE, SEGÚN SECTORES

Sectores	2020	2021	Participación 2021	Var. %
Agricultura y pesca	3,236,185	3,019,580	75.5%	-6.7%
Comercio	118,039	240,629	6%	103.9%
Construcción	98,335	186,714	4.7%	89.9%
Manufactura	89,904	108,674	2.7%	20.9%
Administración pública	46,206	102,435	2.6%	121.7%
Alojamiento y restaurantes	31,318	94,891	2.4%	203%
Transporte y comunicaciones	54,841	84,559	2.1%	54.2%
Minería e hidrocarburos	14,688	49,824	1.2%	239.2%
Electricidad, gas y agua	1,514	1,839	0.05%	21.5%
Otros servicios	114,834	110,722	2.8%	-3.6%
Total	3,805,865	3,999,867	100%	5.1%

Fuente: Enaho. Elaboración: ComexPerú.

2.3 EVOLUCIÓN DE LAS HORAS DE TRABAJO

RESULTADOS NACIONALES

De acuerdo con cifras de la Enaho, en promedio, los trabajadores a nivel nacional laboraron 44.2 horas a la semana durante el tercer trimestre de 2021, lo que significó un incremento en 2.9 horas a la semana respecto a los resultados del mismo periodo de 2020. Es importante resaltar que, este comportamiento responde al proceso de recuperación económica, pues las restricciones implementadas en el marco de la pandemia restringieron la demanda de empleo, lo que implicó que los empleadores contrataran menos trabajadores y horas laborales, a pesar del deseo de las personas de seguir trabajando para mantener sus ingresos.

A nivel sectorial, en el sector alojamiento y restaurantes se

registró el mayor aumento, donde los trabajadores laboraron, en promedio, 44.1 horas a la semana, lo que representó un incremento en 6.8 horas respecto al mismo periodo de 2020. El sector transporte y telecomunicaciones se posicionó en segundo lugar con un promedio de 53.6 horas trabajadas a la semana (+6 horas), seguido por el comercio con 48.1 horas en promedio (+4.4 horas).

Asimismo, el promedio de horas trabajadas semanalmente ascendió a 45.8 horas en el sector construcción durante el tercer trimestre de 2021 (+2.1 horas respecto al mismo periodo de 2020). Por su parte, en el sector agricultura y pesca ascendió a 38.5 horas (+1.8 horas),

y en la manufactura a 45.2 horas (+0.5 horas).

En contraste, en el sector minería e hidrocarburos se registró la mayor contracción tras descender a un promedio de 56.3 horas trabajadas a la semana durante el tercer trimestre de 2021 (-1.1 horas). Cabe resaltar que este sector se caracterizó por presentar las jornadas laborales más largas, situándose 12.1 horas por encima del promedio nacional.

Esta tendencia se replicó en el sector electricidad, gas y agua donde el promedio de horas trabajadas a la semana descendió a 39.8 (-0.8 horas), seguido por la administración pública con 47.3 horas (-0.2 horas), y el resto de los servicios con 41 horas (-0.1 horas).

PROMEDIO DE HORAS TRABAJADAS SEMANALMENTE A NIVEL NACIONAL DURANTE EL TERCER TRIMESTRE

Sector	2020	2021	Diferencia
Alojamiento y restaurantes	37.2	44.1	6.8
Transporte y comunicaciones	47.6	53.6	6
Comercio	43.8	48.1	4.4
Construcción	43.7	45.8	2.1
Agricultura y pesca	36.7	38.5	1.8
Manufactura	44.7	45.2	0.5
Administración pública	47.5	47.3	-0.2
Electricidad, gas y agua	40.6	39.8	-0.8
Minería e hidrocarburos	57.3	56.3	-1.1
Otros servicios	41.1	41	-0.1
Promedio nacional	41.3	44.2	2.9

Fuente: Enaho. Elaboración: ComexPerú.

PROMEDIO DE HORAS TRABAJADAS SEGÚN ÁMBITO GEOGRÁFICO

Si bien el desempeño a nivel nacional se replicó en los mercados laborales urbanos y rurales, existen notorias diferencias entre ambos. Al respecto, el promedio de horas trabajadas semanalmente en el ámbito urbano ascendió a 45.5 horas durante el tercer trimestre de 2021 (+2.7 horas respecto al mismo periodo de 2020), lo que significó una magnitud similar al promedio del

ámbito rural con 39.9 horas (+2.6 horas). No obstante, estos resultados significaron una brecha entre ambos sectores, evidenciando que los trabajadores rurales laboran, en promedio, 5.5 horas menos que sus contrapartes urbanas.

Similar al resultado nacional, el mayor incremento en el promedio de horas trabajadas semanalmente perteneció

al sector alojamiento y restaurantes, ascendiendo a 43.9 horas en el ámbito urbano durante el tercer trimestre de 2021 (+6.7 horas respecto al mismo periodo de 2020), lo cual se replicó en el rural donde se alcanzaron las 45.7 horas (+8.7 horas). Seguido se situó el sector transporte y comunicaciones con un promedio de 54 horas en el ámbito urbano (+6 horas), aunque en el rural

solo alcanzó un promedio de 48.7 horas (+6.1 horas).

En tercer lugar, se posicionó el sector comercio, alcanzándose un promedio de 48 horas trabajadas en el ámbito urbano durante el tercer trimestre de 2021, aunque de 49.5 en el rural, incrementándose en 4.4 horas respecto al mismo periodo de 2020 en ambos. Por su parte, en el ámbito urbano el sector agricultura y pesca registró un promedio de 40.4 horas trabajadas a la semana (+2.9 horas), mientras que en el rural de 37.7 horas (+1.4 horas).

Por su parte, el promedio de horas trabajadas a la semana aumentó en el sector construcción a 45.9 en el ámbito urbano (+2.4 horas), aunque en el rural se mantuvo casi constante tras alcanzar las 45.3 horas (+0.2 horas). Asimismo, el sector manufactura ascendió a las 45.2 horas (+0.1 horas) en el ámbito urbano, mientras que en el rural a las 40.7 horas (+1.1 horas).

Estos contrastes se agudizan en el sector administración pública, donde el promedio de horas trabajadas semanalmente descendió a 47.1 horas

(-0.6 horas) en el ámbito urbano, pero aumentó a las 49.1 horas (+3.5 horas) en el rural. Similarmente, en electricidad, gas y agua el promedio urbano se contrajo a las 39.6 horas (-0.9 horas), mientras que en el rural aumentó a las 53.9 horas (+7.8 horas). Y, el promedio urbano en minería e hidrocarburos descendió a las 57.5 horas (-0.6 horas), aunque el promedio rural se mantuvo casi constante con 52.7 horas (+0.2 horas).

Cabe resaltar que, los sectores transporte y comunicaciones (54 horas), y minería e hidrocarburos

(52.7 horas) registraron el mayor promedio de horas trabajadas a la semana en el ámbito urbano, mientras que en el ámbito rural fueron

los sectores electricidad, gas y agua (53.9 horas), y la minería e hidrocarburos (52.7 horas). Asimismo, que el resto de los servicios

registraron 41 horas como promedio urbano (-0.2 horas), mientras que en el rural ascendieron a las 43.6 horas (+4.1 horas).

PROMEDIO DE HORAS TRABAJADAS SEGÚN CONDICIÓN DE INFORMALIDAD

De acuerdo con cifras de la Enaho, a nivel nacional, los trabajadores del sector formal laboraron, en promedio, un total de 49.5 horas a la semana durante el tercer trimestre de 2021 (+2.1 horas respecto al mismo periodo de 2020). En contraste, el promedio nacional para los trabajadores informales ascendió a 42.3 horas (+3.2 horas). Es decir, en promedio, los trabajadores formales trabajaron 7.2 horas más respecto a los informales.

Esta tendencia también se observa en el ámbito urbano, donde los trabajadores formales laboraron, en promedio, un total de 49.4 horas a la semana durante el tercer trimestre de 2021 (+2 horas respecto al mismo periodo de 2020). Por su parte, los trabajadores informales urbanos tuvieron una jornada laboral de 43.6 horas semanales en promedio (+3.3 horas), lo cual se situó 5.9 horas por debajo de sus contrapartes formales.

No obstante, esta diferencia se agrava en el ámbito rural, donde los trabajadores formales laboraron, en promedio, un total de 50.4 horas a la semana (+3.8 horas), mientras que los informales solamente 39.4 horas (+2.4 horas). Es decir, en el ámbito rural, los trabajadores informales trabajaron 11 horas menos a la semana que sus contrapartes formales.

PROMEDIO DE HORAS TRABAJADAS SEMANALMENTE DURANTE EL TERCER TRIMESTRE, SEGÚN ÁMBITO GEOGRÁFICO Y SECTORES

Sector	Urbano			Rural		
	2020	2021	Diferencia	2020	2021	Diferencia
Alojamiento y restaurantes	37.3	43.9	6.7	37.0	45.7	8.7
Transporte y comunicaciones	47.9	54.0	6.0	42.6	48.7	6.1
Comercio	43.7	48	4.4	45.2	49.5	4.4
Agricultura y pesca	37.5	40.4	2.9	36.4	37.7	1.4
Construcción	43.6	45.9	2.4	45.1	45.3	0.2
Manufactura	45.1	45.2	0.1	39.6	40.7	1.1
Administración pública	47.7	47.1	-0.6	45.6	49.1	3.5
Electricidad, gas y agua	40.5	39.6	-0.9	46.1	53.9	7.8
Minería e hidrocarburos	58.1	57.5	-0.6	52.5	52.7	0.2
Otros servicios	41.2	41.0	-0.2	39.5	43.6	4.1
Promedio	42.7	45.5	2.7	37.3	39.9	2.6

Fuente: Enaho. Elaboración: ComexPerú.

PROMEDIO DE HORAS TRABAJADAS, SEGÚN CONDICIÓN DE INFORMALIDAD Y ÁMBITO GEOGRÁFICO

Sector	Formal			Informal		
	2020-III	2021-III	Diferencia	2020-III	2021-III	Diferencia
Urbano	47.4	49.4	2	40.2	43.6	3.3
Rural	46.6	50.4	3.8	37	39.4	2.4
Nacional	47.4	49.5	2.1	39.1	42.3	3.2

Fuente: Enaho. Elaboración: ComexPerú.

3. INDICADORES DE CALIDAD DEL EMPLEO

3.1 INFORMALIDAD LABORAL

RESULTADOS NACIONALES

Uno de los factores determinantes que retrasa el crecimiento de nuestra economía es el tamaño del sector informal, el mismo que genera enormes pérdidas de productividad, debido a los incentivos que tienen las empresas pertenecientes a este sector para producir a baja escala y evitar ser detectadas. En ese sentido, la presencia del sector informal implica una menor eficiencia productiva que se traduce en una reducción de la productividad total de los factores. Esta última es muy relevante pues muestra como varía el producto ante un cambio en cualquier factor de producción utilizado.

Lamentablemente, y a pesar del éxito macroeconómico, los niveles de informalidad laboral han permanecido prácticamente constantes:

entre 2004 y 2020 apenas se redujeron del 80% al 75.3%, lo que significó una reducción promedio anual de únicamente 0.4%, mientras que el PBI creció a una tasa promedio anual en el mismo periodo de 4.1%. Al respecto, tal como se menciona en Loayza a partir de la comparación internacional se muestra que los países menos desarrollados, es decir con menor PBI per cápita, tienen mayor informalidad. Sin embargo, algunos países, entre los que destaca el Perú, tienen un nivel de informalidad significativamente mayor a la que su nivel de desarrollo predeciría.

Esto claramente revela que la informalidad laboral es un problema estructural que enfrenta nuestro país desde hace varios años, manteniéndose en nivel

elevados incluso antes de la pandemia. De acuerdo con la OIT, el empleo informal incluye a las personas ocupadas que no cuentan con protección social ni con beneficios laborales o que no se encuentran cubiertas por la legislación laboral nacional. Si bien la precariedad en los empleos no es deseada, es importante reconocer que esta existe como alternativa flexible para poder trabajar en economías con baja productividad laboral y una carga regulatoria excesiva.

La informalidad laboral a nivel nacional aumentó a 74.1% durante el tercer trimestre de 2021 (+0.4 pp. respecto al mismo periodo de 2020). Esto significó, la cantidad de trabajadores que operaban bajo dicha condición se incrementó en 20% hasta ascender a 12,577,100

trabajadores informales, explicado por un incremento de la PEA, la cual ocurrió tanto a nivel del sector formal e informal. Esta expansión se explica principalmente por un incremento de la PEA, la cual se dio tanto a nivel del sector informal como del formal; donde una mayor informalidad es una respuesta a las complicaciones que trajo consigo la pandemia según la OIT.

Por su parte, el empleo formal paso de 3,756,198 personas a 4,387,132 personas durante el tercer trimestre de 2021 respecto de 2020, lo que significó un incremento de 16.8%.

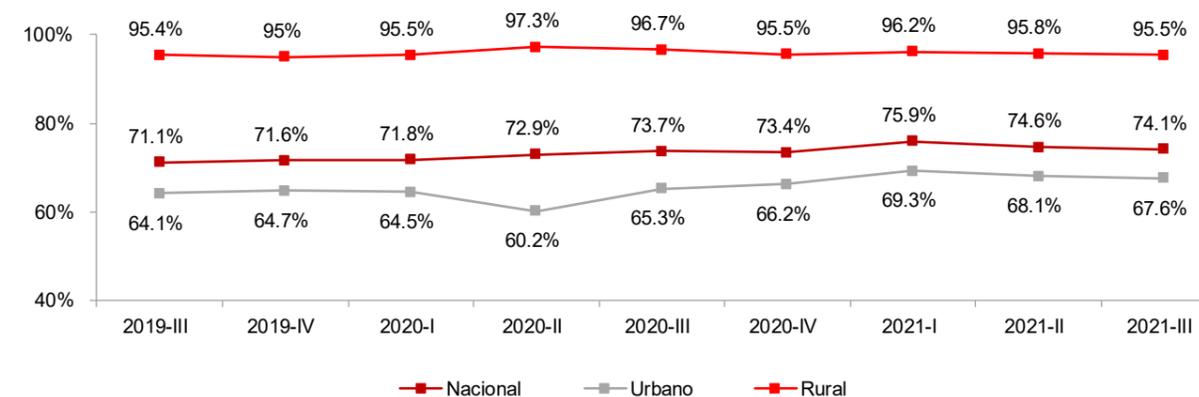
RESULTADOS POR ÁMBITO GEOGRÁFICO

El empleo formal tanto el ámbito urbano y rural aumentó en el tercer trimestre de 2021. En detalle, en el ámbito urbano se registró una expansión del empleo formal a 4,206,714 personas (+15.9%). Mientras que, en el ámbito rural el empleo formal experimentó un crecimiento a 180,417 personas (+42.2%).

Por su parte, el incremento de trabajadores informales fue mayor al de trabajadores formales. En detalle, durante el tercer trimestre de 2021, el 69.6% del total de los trabajadores informales perteneció al ámbito urbano

(+2.3 pp. respecto del mismo periodo de 2020). Cabe resaltar que la informalidad en este ámbito superó los niveles prepandemia de 2019. Esto significó un aumento de los puestos de trabajo informales en el ámbito urbano pasando de 6,821,877 personas a 8,757,651 personas (+28.4% respecto del mismo periodo de 2020), lo cual contribuyó al aumento de la PEA ocupada urbana que creció en 24% respecto al mismo periodo de 2020. Lo cual fue acompañado por un incremento en el total de trabajadores urbanos que son informales de 65.3% a 67.6% en el periodo de análisis.

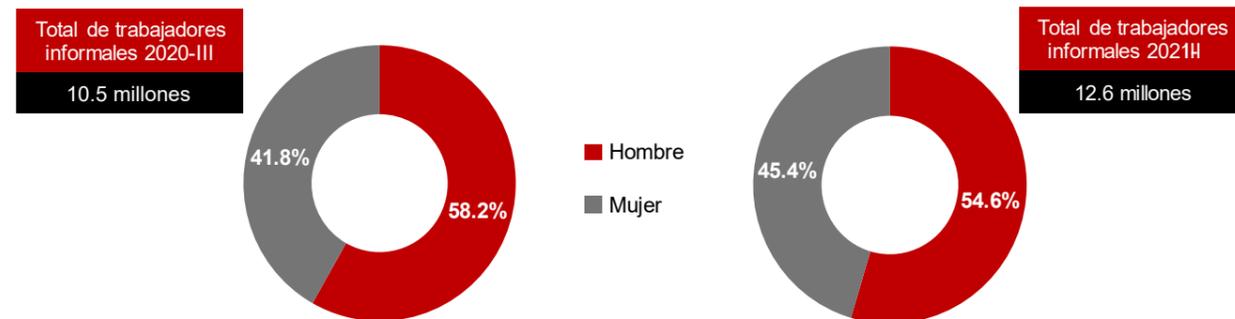
EVOLUCIÓN DE LA TASA DE INFORMALIDAD, SEGÚN ÁMBITO GEOGRÁFICO



Fuente: Enaho. Elaboración: ComexPerú.

RESULTADOS POR TIPO DE SEXO

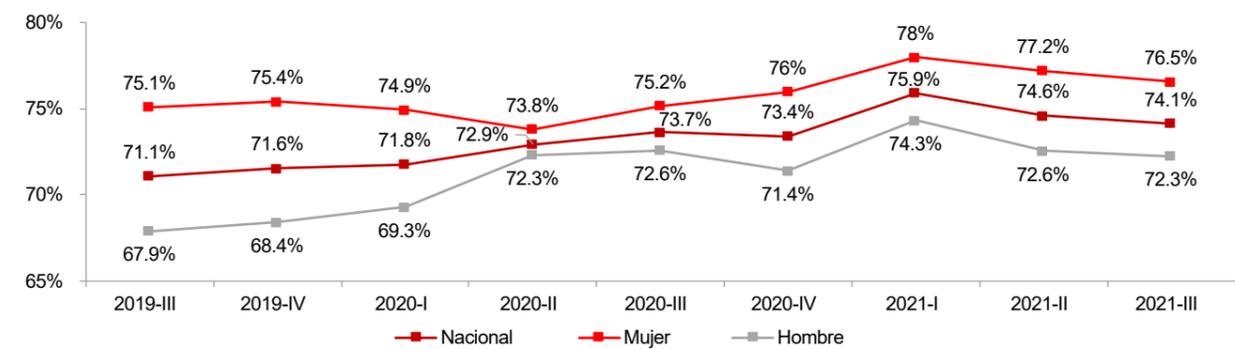
DISTRIBUCIÓN DE TRABAJADORES INFORMALES EN EL TERCER TRIMESTRE, SEGÚN SEXO



Fuente: Enaho. Elaboración: ComexPerú.

Respecto a la distribución según sexo, la mayoría de los trabajadores informales fueron hombres, quienes representaron el 54.6% del total durante el tercer trimestre de 2021. Esto se explicó por un aumento de la cantidad de empleos informales ocupados por ellos a 6.9 millones (+12.4%), acompañado por un incremento en los de mujeres a 5.7 millones (+30.1%), quienes representaron el 45.4% del total. En particular, la tasa de informalidad laboral en

EVOLUCIÓN DE LA TASA DE INFORMALIDAD A NIVEL NACIONAL, SEGÚN SEXO



Fuente: Enaho. Elaboración: ComexPerú.

mujeres suele ser superior que, en hombres, y en el tercer trimestre de 2021 se incrementó a 76.5%, en contraste con el 72.3% registrado por su contraparte. No obstante, se

debe resaltar que en el caso de las primeras esta alcanzó su máximo nivel en el primer trimestre de 2021 con 78%, el mayor nivel durante el periodo de pandemia. Al respecto, también se debe

enfatar en la pérdida de empleos en mujeres, pues el menor incremento de la tasa de informalidad podría estar vinculado con dificultades para acceder a empleos, inclusive en este sector.

RESULTADOS POR TIPO DE EMPRESA

Respecto a la distribución de trabajadores informales según cantidad de trabajadores por empresa, la gran mayoría se concentró en aquellas con apenas hasta 20 empleados, concentró el 93.4% de la informalidad de estos puestos de trabajo en el tercer trimestre de 2021, cayendo en 1.5 pp. respecto al mismo periodo de 2020. Por su parte, aquellas empresas con 21 a 50 y 101 a 499 trabajadores explicaron el 1.7% (+0.04 pp.) y 0.5% (-0.06 pp.), respectivamente. Mientras que, las más grandes, consideradas aquellas con más de 500 empleados, explicaron el 3.9% de la informalidad (+1.2 pp.).

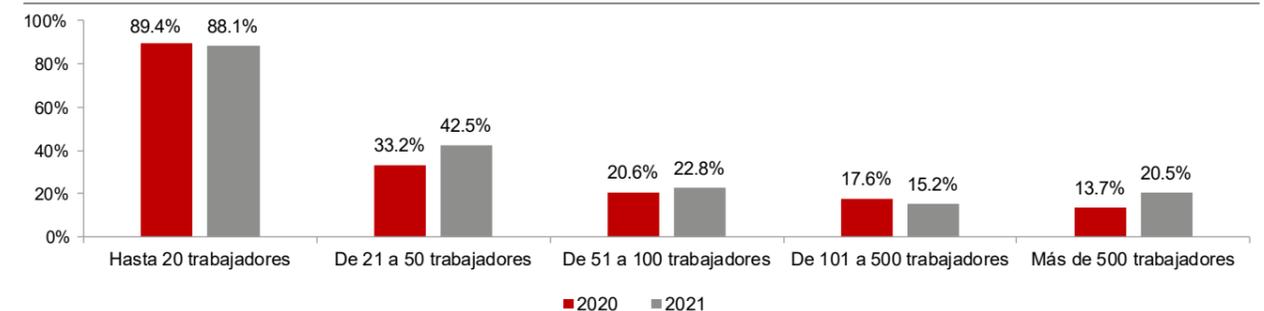
DISTRIBUCIÓN DE TRABAJADORES INFORMALES EN EL TERCER TRIMESTRE, SEGÚN CANTIDAD DE EMPLEADOS POR EMPRESA



Fuente: Enaho. Elaboración: ComexPerú.

En general, se aprecia una mayor tasa de informalidad en los trabajadores que pertenecen a las empresas de menor tamaño. Esto sería coherente con la hipótesis de que las elevadas barreras burocráticas (impuestos y procedimientos) dificultan a la formalización de trabajadores. En particular, sobresalen los resultados en las más pequeñas, donde se alcanzó una tasa de informalidad laboral de 88.1% (-1.2 pp.). Ello contribuyó a que la gran mayoría de trabajadores informales se concentren en dicho grupo, pero también la relativa abundancia de estas empresas, pues las microempresas, que, de acuerdo con la Sunat, emplean entre 1 a 10 trabajadores y generan ventas anuales menores a 150 UIT, representaron el 94.8% del total de empresas en 2020.

EVOLUCIÓN DE LA INFORMALIDAD EN EL TERCER TRIMESTRE, SEGÚN CANTIDAD DE TRABAJADORES EN LA EMPRESA



Fuente: Enaho. Elaboración: ComexPerú.

Por su parte, las empresas con 21 a 50 trabajadores registraron una tasa de informalidad de 42.5% (+9.3 pp.); mientras que, en aquellas con 51 a 100 se incrementó a 22.8% (+2.2 pp.). Respecto a las de mayor tamaño, las que emplearon entre 101 a 499 personas registraron una caída a 15.2% (-2.4 pp.), y aquellas que superaron los 500 trabajadores una de 20.5% (+6.8 pp.).

Cabe resaltar que, el incremento de la tasa de informalidad laboral se explicaría, nuevamente, por la mayor salida de empleados formales,

pues en cada una de las categorías se registró una disminución de la cantidad de trabajadores formales. En particular, en aquellas con hasta 20 empleados disminuyó a 11,741,157 en el tercer trimestre de 2021, lo que significó una reducción de 1.9% respecto al mismo periodo de 2020. Por su parte, en aquellas con 21 a 50 lo hizo a 211,806 (+60.5%), en las que emplearon entre 51 a 100 personas a 60,315 (+6.1%); mientras que, en aquellas con 101 a 499 se redujo a 73,686 (+13.2%) y en las más grandes con más de 500 empleados a 490,136 (+73.6%).

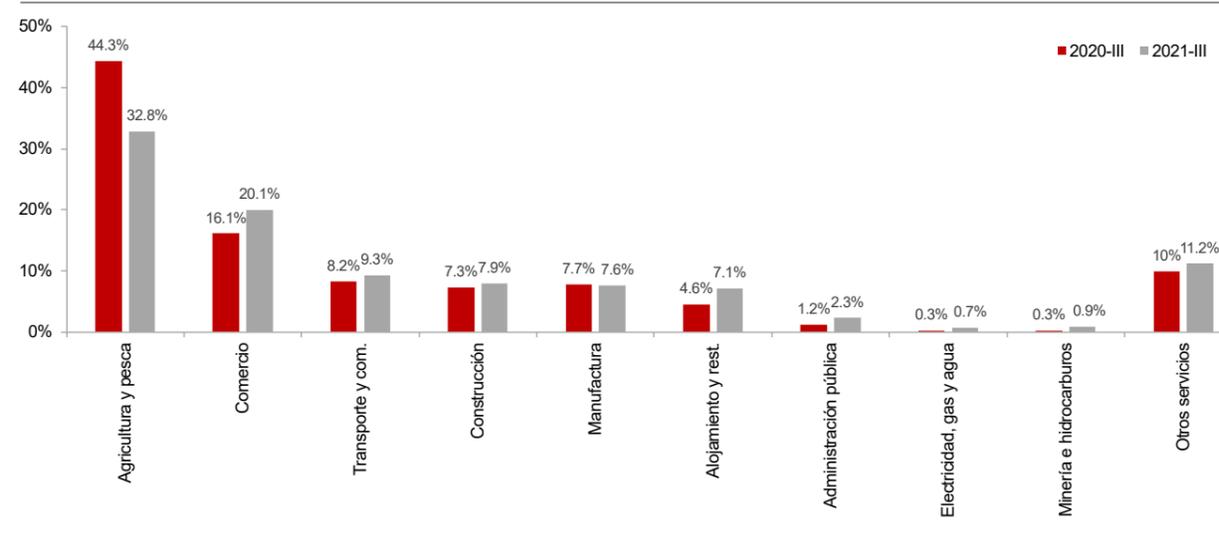
Respecto a la evolución de la tasa de informalidad, en el tercer trimestre se mantuvo la tendencia moderada decreciente en las empresas con hasta 20 trabajadores. Así, esto fue explicado, principalmente, por el desempeño del sector urbano, en el cual se registró una leve reducción a 84%, unos 0.5 pp. menos que lo registrado en el mismo trimestre de 2020. Por su parte, en el sector rural también se experimentó una pequeña reducción de 0.8 pp. respecto al tercer trimestre de 2020, manteniéndose una tendencia más o menos constante desde ello.

RESULTADOS POR SECTOR ECONÓMICO

Respecto a la distribución de los trabajadores informales según sector económico, la mayoría se concentró en la actividad de agricultura y pesca con 32.8% que significó 4,128,907 empleos informales durante el tercer trimestre del 2021 (-11.5 pp. respecto al mismo periodo de 2020). Seguido por el sector comercio con 20.1% (2,253,227 empleos; +4 pp.), transporte y comunicaciones con un 9.3% (1,166,541 empleos; +0.9 pp.), construcción con un 7.9% (996,747 empleos; +0.6 pp.) y manufactura con un 7.6% (955,114 empleos; -0.1 pp.).

Por su parte, el sector de minería e hidrocarburos apenas contribuyó con el 0.9% (115,746; +0.6 pp.) del total de empleos informales, y otros servicios significó un 11.2% (+1.2 pp.).

DISTRIBUCIÓN DE TRABAJADORES INFORMALES EN EL TERCER TRIMESTRE, SEGÚN SECTOR ECONÓMICO



Fuente: Enaho. Elaboración: ComexPerú.

Asimismo, durante el tercer trimestre del 2021, si bien la tasa de informalidad en la actividad del sector de agricultura y pesca disminuyó a 95.3% (-2.3 pp. respecto al mismo periodo de 2020), este sector sigue siendo el sector con los mayores niveles de informalidad. El cual se explica por la situación de muchas familias que trabajan en sus tierras, que no reciben un salario, que viven del autoconsumo y que hoy no tienen ningún derecho laboral. En particular, esto se explicó por el mejor desempeño en el ámbito urbano, donde se redujo a 87.2% (-6.4 pp.); mientras que, en el rural aumentó a 98.8% (-0.7 pp.).

TASA DE INFORMALIDAD POR SECTOR ECONÓMICO

Sectores	Nacional		Urbano		Rural	
	2020-III	2021-III	2020-III	2021-III	2020-III	2021-III
Agricultura y pesca	97.6%	95.3%	93.6%	87.2%	99.5%	98.8%
Minería e hidrocarburos	28.8%	60.3%	20.9%	53.2%	76.9%	80.5%
Manufactura	65.7%	62.5%	63.8%	60.6%	89.3%	87.4%
Electricidad, gas y agua	55.7%	80.3%	54.5%	79.9%	100%	100%
Construcción	86.3%	81.3%	85.3%	78.8%	94.9%	95.2%
Comercio	74%	76.6%	73%	75.3%	92.5%	92.4%
Transporte y comunicaciones	79.2%	84.1%	78.3%	83.5%	97.3%	94.4%
Alojamiento y restaurantes	85.6%	83.9%	85%	82.9%	94.4%	93.8%
Administración pública	20.4%	39.4%	17.9%	33.9%	50.5%	73.4%
Otros servicios	39.2%	45.8%	38.8%	45.6%	48.5%	49.5%

Fuente: Enaho. Elaboración: ComexPerú.

Por su parte, en el sector comercio se registró una tasa de informalidad laboral de 76.6% en el tercer trimestre de 2021, lo que significó un incremento de 2.6 pp. respecto al mismo periodo de 2020. En particular, esto se explicó por el aumento de la informalidad en el ámbito urbano, donde la tasa de informalidad se incrementó a 75.3% (+2.3 pp.), aunque en el ámbito rural la informalidad es considerable, significando el 92.4% (-0.1 pp.).

En el sector manufacturero se registró una tasa de informalidad laboral de 62.5% en el tercer trimestre de 2021, lo que significó una disminución de 3.2 pp. respecto al mismo periodo de 2020. En particular, esto se explicó por el mejor desempeño en el ámbito urbano, donde la tasa de informalidad se redujo a 60.6% (-3.2 pp.), y en el ámbito rural también disminuyó a 87.4% (-1.9 pp.).

Respecto al sector minería e hidrocarburos registró el mayor incremento de la tasa

de informalidad tras alcanzar un 60.3%, lo que significó un incremento en 31.5 pp. respecto al mismo periodo de 2020. Esto se explicó por el considerable incremento en el ámbito urbano a 53.2% (+32.3 pp.), sin embargo, el ámbito rural registra una gran informalidad, que fue acompañado por un aumento en lo registrado respecto a 2020 con 80.5% (+3.6 pp.).

El sector electricidad, gas y agua registró el segundo mayor incremento de la tasa de informalidad en el tercer trimestre de 2021 tras alcanzar un 80.3%, aumentando en 24.6 pp. respecto al mismo periodo de 2020. Esto se explicó por el incremento considerable en el ámbito urbano tras ascender a 79.9% (+25.5%); mientras que, el rural se registró una tasa de informalidad de 100% permaneciendo constante respecto al mismo periodo de 2020.

En contraste, el sector construcción registró la mayor disminución de la tasa de informalidad durante el tercer trimestre de 2021 tras alcanzar

un 81.3%, lo que significó una reducción de 5 pp. respecto al mismo periodo de 2020. Esto se explicó por el mejor desempeño en el ámbito urbano, donde descendió a 78.8% (- 6.5 pp.). En tanto en el ámbito urbano ascendió ligeramente a 95.2% (+0.3 pp.).

Por último, se observa que existe un 39.4% de informalidad en el sector de administración pública (+19 pp.). El cual se explica por los servidores en condición de informalidad laboral suelen estar contratados indebidamente bajo la modalidad de locación de servicios. Según el informe elaborado en 2017 por la Autoridad Nacional del Servicio Civil (Servir), existen 170 mil personas naturales contratadas bajo la modalidad de locación de servicios en el sector público. Al respecto, cabe resaltar que la informalidad laboral aún existente en el sector público es una de las principales razones para profundizar la reforma del servicio civil y la meritocracia en el Gobierno que viene promoviendo el Servir.

RESULTADOS POR GRUPOS DE EDAD

Respecto a la distribución de trabajadores informales según grupos de edades, la gran mayoría se ubica en el rango de 25 a 43 años con 5,382,543 empleados en situación de informalidad durante el tercer trimestre de 2021, lo que significó un aumento de 13.7% respecto a lo registrado en 2020, lo cual fue acompañado por una disminución en su participación del total de los casos de 45.1% a 42.8% en el mismo periodo. Seguido se situó el grupo de 44 a 64 años con 3,779,620 casos (+19.7%), cuyo moderado incremento resultó en una participación de 30.1%.

Por su parte, en los trabajadores informales más

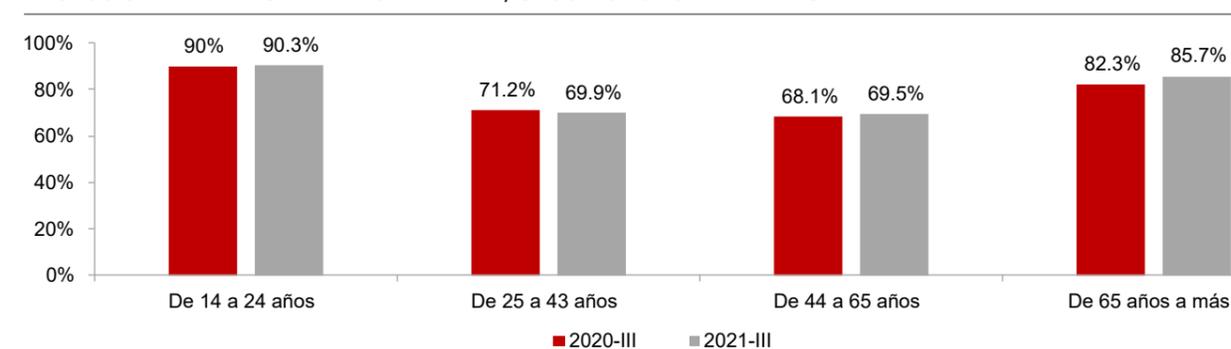
jóvenes entre 14 a 24 años ascendieron a 2,343,082 (+28.2%), representando al 20.1% (+1.3 pp.); mientras que, los mayores, entre 65 años a más, descendieron a 895,302 (+39%) casos, subiendo su participación a 7.1% (+1 pp.).

Cabe resaltar que una mayor proporción del empleo informal se ubica en los jóvenes la cual se debe a que este grupo se caracteriza por tener escasa experiencia y una productividad inicial baja que posiciona a los jóvenes como un grupo de particular vulnerabilidad. Donde la incidencia en promedio, los niveles de informalidad entre los jóvenes dan cuenta de

su mayor vulnerabilidad a la precarización de las condiciones laborales para este grupo.

En general, se aprecia una mayor incidencia en los trabajadores más jóvenes, aquellos entre 14 a 24 años, para los cuales la tasa de informalidad ascendió a 90.3% (+0.3 pp.) en el tercer trimestre de 2021, respecto al mismo periodo de 2020. El segundo grupo con mayor incidencia fue en los mayores a 65 años, donde la tasa de informalidad alcanzó un 85.7% (+0.2 pp.). Por su parte, en aquellos con 25 a 43 años esta ascendió a 68.5% (+1.4 pp.), y en los trabajadores entre 44 a 65 años a 70.4% (+2.4 pp.).

EVOLUCIÓN DE LA TASA DE INFORMALIDAD, SEGÚN GRUPO DE EDADES



Fuente: Enaho. Elaboración: ComexPerú.

BOX 1: INFORMALIDAD Y CRECIMIENTO ECONÓMICO

La eficiencia de un país consiste en el uso apropiado de los recursos que se tienen, que significa una distribución efectiva y oportuna del capital y el trabajo. En el mercado de trabajo, la formalización es decir el paso de trabajadores y de empresarios desde la informalidad a la formalidad, es el factor relevante para mejorar la eficiencia de un país. Y el desafío consiste en el hecho que, al tercer trimestre de 2021, el 74.1% del empleo en el Perú todavía es informal.

La informalidad trae consecuencias positivas y negativas para los trabajadores, las empresas y la economía. Por el lado positivo, al evitar la carga de la regulación y la tributación, los participantes del sector informal cuentan con más flexibilidad en las decisiones de personal, ubicación, manejo de recursos y competencia en el mercado. Así, las empresas y los trabajadores informales se caracterizan a menudo por su dinamismo y creatividad. Quizás de mayor importancia es el hecho de que el sector informal cumple la función de generar empleo,

especialmente durante recesiones económicas.

Por el lado negativo, los participantes del sector informal sufren los costos de no tener la protección y los servicios que la ley y el Estado pueden proporcionar. Esto resulta en altos niveles de ineficiencia, ya que la mayoría de las empresas informales se mantienen pequeñas, carecen de acceso a servicios bancarios y a tecnologías nuevas y apropiadas, utilizan canales irregulares para adquirir y distribuir sus bienes y servicios, y deben gastar recursos adicionales para encubrir sus actividades. Además de costos, la falta de acceso a los servicios públicos trae consigo mayores riesgos para las empresas informales dado que no pueden contar con protección por parte de la policía frente al crimen o por parte del sistema judicial frente al incumplimiento de contratos.

Para los trabajadores, el empleo informal, aunque por lo general es preferible al desempleo, implica frecuentemente inadecuadas

condiciones laborales y una falta de acceso a la protección social frente a riesgos de salud, vejez y desempleo. El empleo informal se caracteriza por la carencia de protección contra el incumplimiento en el pago de salarios, la obligación de hacer sobretiempo o turnos extraordinarios, los despidos sin aviso ni compensación, las condiciones de trabajo inseguras y la ausencia de beneficios como las pensiones, el reposo por enfermedad, o el seguro de salud.

A nivel social, el sector informal genera un factor externo negativo, ya que las actividades informales utilizan y congestionan la infraestructura pública sin contribuir con los ingresos tributarios necesarios para abastecerla.

En ese sentido, entender las causas de la informalidad es relevante para dirigir políticas económicas que permitan reducirla. Si bien la informalidad debe entenderse como un fenómeno complejo y múltiple que no se debe a una causa única. Por un lado, el enfoque estructuralista

define que la informalidad es resultado de la baja productividad de los trabajadores y las empresas, siendo un síntoma del subdesarrollo. Bajo este enfoque la informalidad se debe a factores estructurales como la carencia de capital físico, el bajo nivel educativo y a ciertos factores sociodemográficos. Por otro lado, otro enfoque considera que la informalidad es el resultado de la mala gobernanza en un país.

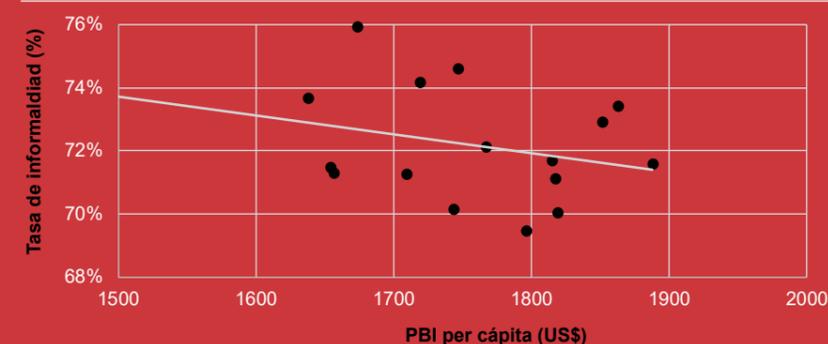
Tanto los aspectos relacionados a la falta de desarrollo y la baja productividad en particular como aquellos relacionados a la mala gobernanza son relevantes, en proporciones que varían de país a país. De acuerdo con Loayza y Meza-Cuadra, se estima que el 75% de la mayor informalidad laboral en Perú en comparación con países vecinos como Chile se debe a causas relacionadas con la mala gobernanza y el 25% restante a causas estructurales de baja productividad.

Al respecto, la comparación internacional muestra que los países menos desarrollados, es decir con menor PBI per cápita, tienen mayor informalidad. Sin embargo, algunos países, entre los que destaca el Perú, tienen un nivel de informalidad significativamente mayor a la que su nivel de desarrollo predeciría. Una manera de apreciar que tanto la baja productividad como la mala gobernanza son responsables del alto nivel de informalidad en el Perú es considerar la relación internacional entre informalidad e ingreso per cápita.

Para entender mejor la relevancia de la relación entre el PBI y la tasa de informalidad es importante analizar el comportamiento de estas variables. Al respecto, al analizar los datos trimestrales del PBI per cápita y la tasa de informalidad durante el segundo trimestre de 2017 al tercero de 2021, se observa que hay una clara relación directa en el ingreso per cápita y la evolución de la tasa de informalidad. Esto claramente se explica por la importancia de la formalización dentro de la mejora de la productividad de un país.

La evidencia es clara, la informalidad, tanto laboral como productiva, en el Perú es excesiva, aun considerando su todavía incipiente nivel de desarrollo. En el corto plazo, la meta debiese ser eliminar el exceso de informalidad mediante políticas dirigidas a mejorar la gobernanza y aumentar la productividad de las empresas y los trabajadores. Y en el largo plazo, la meta debe ser el desarrollo sostenido, económico e institucional, que gradualmente reduzca la informalidad a los niveles de los países desarrollados.

EVOLUCIÓN DE LA TASA DE INFORMALIDAD Y EL PBI PER CÁPITA, SEGÚN TRIMESTRES (2017-II A 2021-III)



Nota: Se excluye el primer y segundo trimestre de 2020, debido al impacto de las restricciones de actividades sobre el PBI y el nivel de informalidad.

Fuente: Enaho, Bcrp. Elaboración: ComexPerú.

3.2 EMPLEO VULNERABLE

Es importante resaltar que el concepto de vulnerabilidad se asocia al riesgo e impacto negativo de un evento específico (desastre natural, epidemia, etc.) hacia un individuo, grupo de personas o un territorio en específico. Sin embargo, con el tiempo este concepto ha ido evolucionando y ha sido incluido en el análisis de la vulnerabilidad social, expandiendo así el concepto de vulnerabilidad no solo frente a eventos específicos sino también frente a una situación estructural de la población (CEPAL, 2009).

En ese sentido, la tasa de empleo vulnerable se define como la proporción de trabajadores independientes y trabajadores familiares no remunerados como porcentaje del empleo total. Estos son considerados vulnerable porque es menos probable para ambos grupos acceder a contratos formales y protección social, y pueden ser los más perjudicados por los ciclos económicos.

RESULTADOS NACIONALES

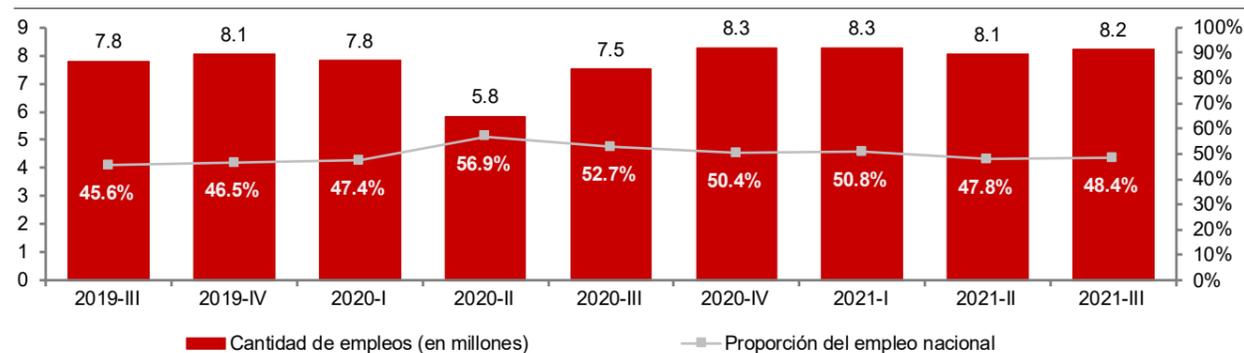
De acuerdo con cifras de la Enaho, durante el tercer trimestre de 2021, en nuestro país la tasa de empleo vulnerable ascendió a un 48.4%, lo que significó que 8,216,574 peruanos (+9.3% respecto al mismo periodo de 2020) pertenecieron a esta condición. Es importante resaltar que, este

desempeño es influenciado por la recuperación del empleo a través de una mayor precarización; es decir, el incremento en puestos de trabajo es motivado por una mayor creación de empleos vulnerables, al igual que informales.

Asimismo, otro aspecto

relevante es que la mayoría de los trabajadores vulnerables a nivel nacional se explican por mayor cantidad de trabajadores independientes, los cuales representaron 6,461,656 puestos de trabajo durante el tercer trimestre de 2021 (+17.2% respecto al mismo periodo de 2020).

EVOLUCIÓN DEL EMPLEO VULNERABLE A NIVEL NACIONAL



Fuente: Enaho. Elaboración: ComexPerú.

Al respecto, es importante resaltar que en varios sectores se registró una tasa de empleo vulnerable superior al promedio nacional. En particular, sobresalió el desempeño del sector agricultura y pesca, donde el indicador ascendió a 72.3% durante el tercer trimestre de 2021, lo que significó que un total de 3,131,397 trabajadores pertenecieron a dicha condición (-12.5% respecto al mismo periodo de 2020).

En segundo lugar, se posicionó el sector transporte y comunicaciones con una tasa de empleo vulnerable de 70.3% durante el tercer

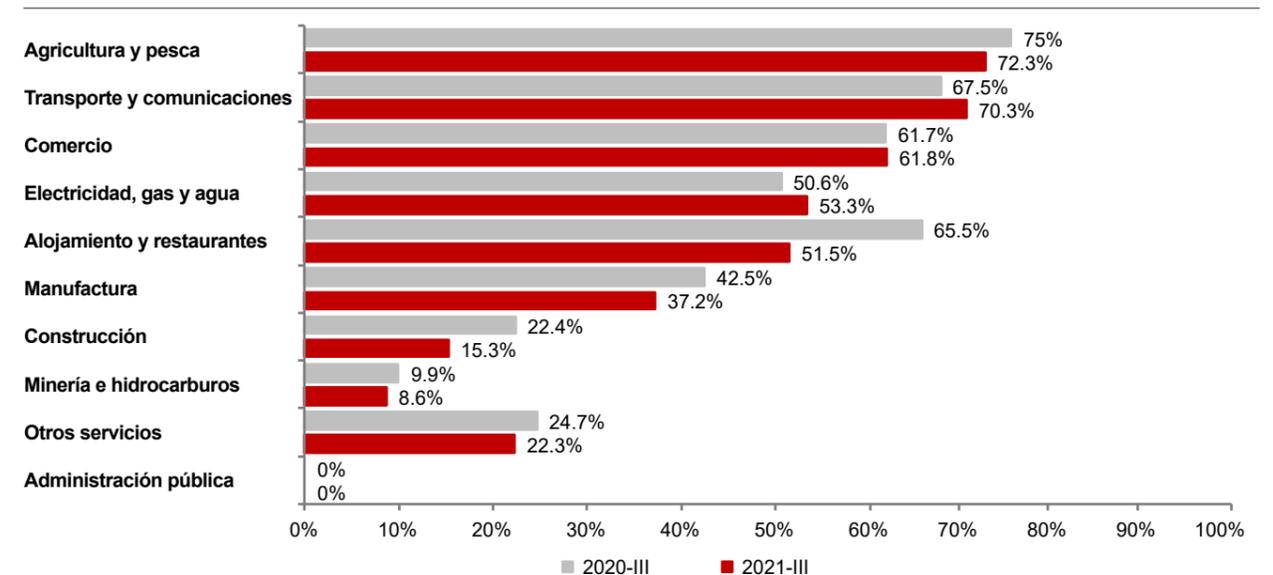
trimestre de 2021, lo cual afectó a 974,686 trabajadores del sector (+32.3%). Seguido se situaron los sectores comercio con una tasa de 61.8% (2,037,618 empleos; +44.2%), electricidad, gas y agua con 53.3% (61,382 empleos; +113.1%), y alojamiento y restaurantes con 51.5% (551,005 empleos; +50.5%).

Por su parte, la tasa de empleo vulnerable en el sector manufactura ascendió a 37.2%, lo que representó 569,046 empleos pertenecientes a dicha condición (+8.4%). Mientras que, en el sector construcción ascendió a 15.3% (187,129

empleos; -5.9%), y en la minería e hidrocarburos a 8.6% (16,595 empleos; +59.5%).

Cabe resaltar que, en el resto de los servicios se observó una tasa de empleo vulnerable de 22.3% durante el tercer trimestre de 2021 (687,717 empleos; +4.6%). Y, que en el sector administración pública no se registró ningún trabajador perteneciente a esta categoría. No obstante, si bien por sus características es más difícil que emplee trabajadores independientes y trabajadores familiares no remunerados, en periodos previos sí hubo trabajadores pertenecientes a ambas categorías.

PROPORCIÓN DE TRABAJADORES VULNERABLES A NIVEL NACIONAL, SEGÚN SECTORES



Fuente: Enaho. Elaboración: ComexPerú.

RESULTADOS SEGÚN ÁMBITOS GEOGRÁFICOS

De acuerdo con la Enaho, la tasa de empleos vulnerables en el ámbito rural descendió a 73.4% durante el tercer trimestre de 2021, lo que significó una recuperación respecto a la pandemia y situándose por debajo de los resultados prepandemia rurales. No obstante, este resultado superó ampliamente al promedio nacional por casi duplicar al promedio urbano, donde solamente se registró una tasa de 40.7% durante el mismo periodo, que, si bien también representa una recuperación, continúa situándose por encima de los niveles prepandemia. Cabe resaltar que, si bien en el ámbito urbano existe una menor

tasa de empleo vulnerable, este sector aglomera a la mayoría de los trabajadores en esta condición. En particular, la cantidad de estos empleos ascendió a 5,279,601 durante el tercer trimestre de 2021 (+16% respecto al mismo periodo de 2020), lo cual explicó el 64.3% del total de empleos vulnerables a nivel nacional. El resto fue explicado por el ámbito rural, donde se registraron 2,936,972 empleos vulnerables (-0.9%).

Evidentemente, estas disparidades también se replicaron al interior de los sectores de cada ámbito geográfico. De acuerdo con la Enaho, la mayor tasa de

empleo vulnerable en el ámbito urbano se registró en el sector minería e hidrocarburos con 69.8% durante el tercer trimestre de 2021, con lo que empleó a un total de 908,308 trabajadores en esta condición (+30.2% respecto al mismo periodo de 2020). No obstante, este mismo sector registró una tasa de 78.5% en el ámbito rural, superior en magnitud, pero con menos empleos vinculados (66,378 empleos vulnerables).

El sector manufactura se posicionó en segundo lugar con una tasa de 60.5% durante el tercer trimestre de 2021, involucrando 1,848,022 empleos urbanos (+38.4%), aunque en el ámbito rural la tasa ascendió a 78.8% con 189,595 empleos vinculados (+144.5%). En tercer lugar, el sector electricidad, gas y agua registró una tasa de empleo vulnerable de 53.9% en el ámbito urbano (61,094 empleos vulnerables; +53.9%), pero únicamente de 15.6% en el ámbito rural (287 empleos vulnerables; -81%).

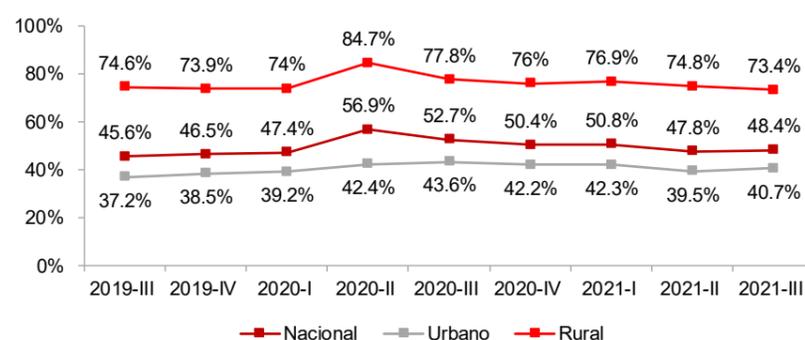
Por su parte, en el sector construcción la tasa ascendió a 51.4% en el ámbito urbano con 501,685 empleos (+44.5%) durante el tercer trimestre de 2021, mientras que el ámbito rural a 52% (49,320 empleos vulnerables; +161%). Seguidamente se situó el sector agricultura y pesca con una tasa de empleo vulnerable urbana de 46.5% (610,415 empleos vulnerables; +46.5%), aunque en el ámbito rural se posicionó como el sector con la mayor tasa tras registrar un 83.5% (2,520,982 empleos vulnerables; -7.9%).

En el sector comercio la tasa de empleo vulnerable urbana ascendió a 35.3%, afectando a 500,580 empleos (+6.2%), aunque en la rural a 63% con 68,466 empleos (+27.5%). Mientras que, en el sector transporte y comunicaciones ascendió a 16.9% en el ámbito urbano (175,512 empleos vulnerables; -6.5%), aunque solamente a 6.2% en el rural (11,617 empleos vulnerables; +3.8%). Y, en el sector alojamiento y restaurantes la tasa de empleo vulnerable urbana ascendió a 6.2% (8,772 empleos vulnerables; +8.9%), pero la rural a 15.7%

(7,823 empleos vulnerables; +232.3%).

Cabe resaltar que, en el sector administración pública y servicios no se registraron empleos vulnerables, aunque en periodos anteriores si hubo trabajadores independientes y trabajadores familiares no remunerados operando en el sector, según la Enaho. Y, que en el resto de los servicios la tasa de empleo vulnerable urbano ascendió a 22.4% (665,212 empleos vulnerables; +4.3%), pero la rural a 20.3% (22,504 empleos vulnerables; +14.2%).

EVOLUCIÓN DEL PORCENTAJE DE TRABAJADORES VULNERABLES, SEGÚN ÁMBITO GEOGRÁFICO



Fuente: Enaho. Elaboración: ComexPerú.

EVOLUCIÓN DE LOS EMPLEOS VULNERABLES, SEGÚN SECTORES Y ÁMBITOS GEOGRÁFICOS

Sector	Urbano				Rural			
	2020-III	2021-III	Proporción en 2021	Var. %	2020-III	2021-III	Proporción en 2021	Var. %
Minería e hidrocarburos	697,752	908,308	69.8%	30.2%	39,129	66,378	78.5%	69.6%
Manufactura	1,335,685	1,848,022	60.5%	38.4%	77,533	189,595	78.8%	144.5%
Electricidad, gas y agua	27,291	61,094	53.9%	123.9%	1,514	287	15.6%	-81%
Construcción	347,127	501,685	51.4%	44.5%	18,894	49,320	52%	161%
Agricultura y pesca	838,839	610,415	46.5%	-27.2%	2,738,188	2,520,982	83.5%	-7.9%
Comercio	471,429	500,580	35.3%	6.2%	53,696	68,466	63%	27.5%
Transporte y comunicaciones	187,769	175,512	16.9%	-6.5%	11,192	11,617	6.2%	3.8%
Alojamiento y restaurantes	8,052	8,772	6.2%	8.9%	2,354	7,823	15.7%	232.3%
Administración pública	0	0	0%	-	0	0	0%	-
Otros servicios	638,086	665,212	22.4%	4.3%	19,701	22,504	20.3%	14.2%
Total	4,552,030	5,279,601	40.7%	16%	2,962,202	2,936,972	73.4%	-0.9%

Fuente: Enaho. Elaboración: ComexPerú.

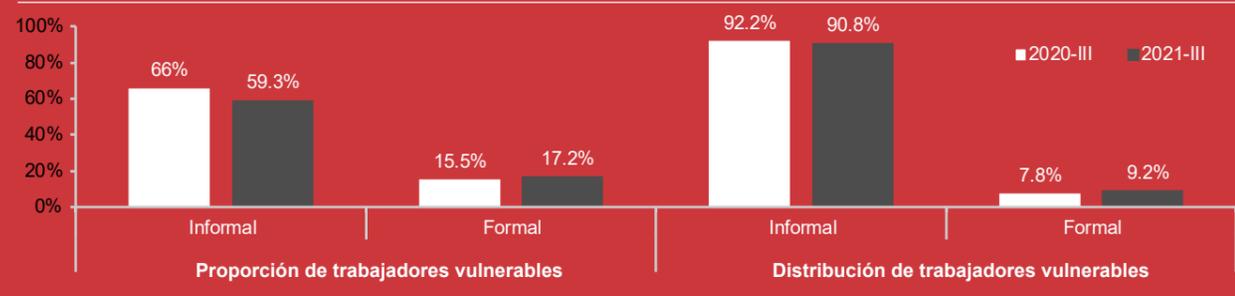
BOX 2: EMPLEO VULNERABLE E INFORMALIDAD

Como se mencionó anteriormente, el empleo informal involucra a trabajadores sin protección social y que operan fuera del marco regulatorio. Es decir, también son trabajadores desprotegidos, los cuales pueden perder sus empleos con mayor facilidad ante la carencia de contratos laborales formales. En ese sentido, se espera que exista una relación entre los empleos vulnerables e informales.

Al respecto, de acuerdo con la Enaho, durante el tercer trimestre de 2021 se registraron 7,463,577 trabajadores vulnerables operando en la informalidad (+7.7% respecto al mismo periodo de 2020), los cuales representaron un 66% del empleo informal a nivel nacional. Cabe resaltar que, este resultado también significó que un 90.8% de los empleos vulnerables se expliquen por trabajadores informales.

En contraste, solamente se registraron 752,997 trabajadores vulnerables operando en el sector formal durante el tercer trimestre de 2021 (+29.1% respecto al mismo periodo de 2020), los cuales representaron un 17.2%. No obstante, este resultado únicamente significó que un 9.2% de los trabajadores vulnerables pertenezca a la formalidad, evidenciando la necesidad de facilitar la transición de estos trabajadores hacia mejores condiciones laborales.

CONCENTRACIÓN DE LOS TRABAJADORES VULNERABLES, SEGÚN CONDICIÓN DE FORMALIDAD



Fuente: Enaho. Elaboración: ComexPerú.

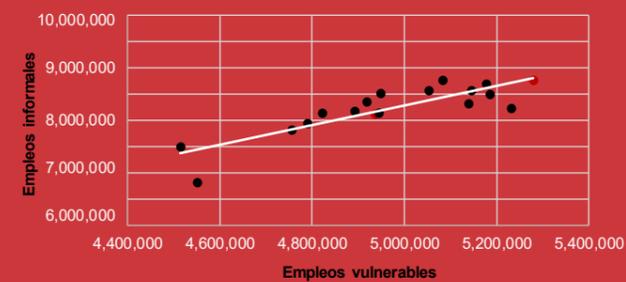
De acuerdo con la Enaho, desde el primer trimestre de 2017 al tercero de 2021 existe una clara relación entre la creación de empleos informales y la evolución del empleo vulnerable, tanto en el ámbito urbano como rural. Nuevamente, esta relación se explicaría por las

características similares entre ambos grupos. De acuerdo con el MTPE, tanto los trabajadores independientes como los trabajadores familiares no remunerados son considerados para el cálculo de empleos informales por sus bajos niveles de calificación, no estar vinculados a la

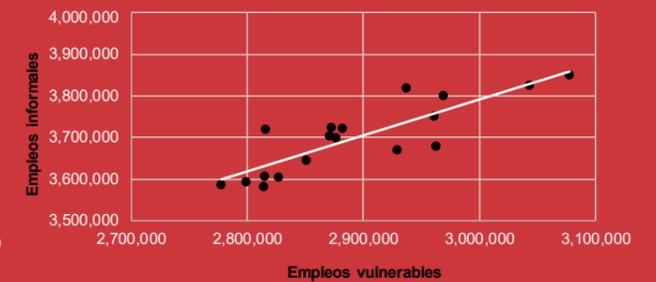
legislación laboral, y no tener acceso a seguridad social.

Debido a esto, existe una clara relación entre la creación de empleos informales y el aumento de los empleos vulnerables. Es decir, los trabajadores independientes y los trabajadores familiares

EVOLUCIÓN DEL EMPLEO INFORMAL Y VULNERABLE EN EL ÁMBITO URBANO, SEGÚN TRIMESTRES (2017-I A 2021-III)



EVOLUCIÓN DEL EMPLEO INFORMAL Y VULNERABLE EN EL ÁMBITO RURAL, SEGÚN TRIMESTRES (2017-I A 2021-III)



Nota: Se excluye el segundo trimestre de 2020, debido al impacto de las restricciones de actividades sobre ambos niveles de empleo. Fuente: Enaho. Elaboración: ComexPerú.

no remunerados tienen un mayor riesgo de laborar en la informalidad, exponiéndose a empleos precarios que no garantizan seguridad social, estabilidad laboral, entre otros beneficios.

Para entender mejor la relevancia de la relación entre los empleos vulnerables e informales es importante analizar el comportamiento de las categorías que componen al primer grupo. De acuerdo con la Enaho, durante el tercer trimestre de 2021 los trabajadores independientes explicaron el 78.6% de los empleos vulnerables, explicando la mayoría de estos empleos.

De acuerdo con investigaciones previas del MTPE, los trabajadores independientes en nuestro país se categorizan por una alta exposición a la pobreza, tanto así que son catalogados como el

grupo laboral con mayores dificultades de desarrollo humano. Los principales motivos que explicarían esta situación resaltan los menores niveles de educación respecto a los trabajadores asalariados (la mayoría no alcanza estudios superiores), su concentración en actividades de baja productividad, y reciben menores ingresos laborales que les otorga bajos niveles de rentabilidad, limitando su capacidad de ahorro.

Por su parte, una reciente investigación de Hugo Ñopo, investigador principal del Grupo de Análisis para el Desarrollo (GRADE), los trabajadores familiares no remunerados también son un sector relevante y con riesgos particulares. Esto pues, dicha categoría de empleo puede considerarse un refugio que permite que los hogares escapen de la pobreza, pero para el mediano y largo

plazo implica una reducción importante de la productividad. Además, este grupo se compone mayoritariamente de mujeres y jóvenes (especialmente aquellos que no estudian y no han terminado la secundaria), quienes se concentran en emprendimientos familiares de baja productividad.

Cabe resaltar que, en ambos casos encontramos características similares: las condiciones laborales a las que están expuestos limitan sus capacidades para posteriormente acceder a mejores empleos. Esto pues, su concentración en actividades poco productivas y los menores ingresos que reciben dificultan el desarrollo de nuevas capacidades o la posibilidad de continuar educándose, viendo restringidas sus oportunidades de cambiar de sector productivo, o alcanzar la formalidad en el futuro.

4. PRINCIPALES HALLAZGOS

La PEA ocupada evidenció una marcada recuperación tras alcanzarse los 16,964,232 empleos durante el tercer trimestre de 2021 (+19% respecto al mismo periodo de 2020).

Esta mejora en el dinamismo del mercado laboral peruano significó mayores empleos que alcanzaron resultados similares a los niveles prepandemia.

- La PET mantiene una tendencia constante de leve crecimiento, ascendiendo a las 25,312,465 personas en el tercer trimestre de 2021, según cifras de la Encuesta Nacional de Hogares (Enaho). Es decir, a pesar de la pandemia, se mantuvo el crecimiento demográfico habitual, sin ocurrir una pérdida considerable de potenciales trabajadores.

- La PEA ascendió a las 17,905,451 personas, lo cual significó un incremento en 13% respecto al mismo periodo de 2020. Es importante resaltar que esto refleja una recuperación del dinamismo del mercado laboral peruano, pues con ello se alcanzaron niveles similares a los resultados prepandemia de personas buscando activamente empleo o trabajando.

- La PEA ocupada también evidenció una marcada recuperación tras alcanzarse los 16,964,232 empleos durante el tercer trimestre de 2021 (+19% respecto al mismo periodo de 2020). Es decir, la recuperación de la oferta de trabajo generó mayores empleos, permitiendo una recuperación del mercado laboral peruano hasta alcanzar niveles similares a los resultados prepandemia.

- Por su parte, estos resultados generaron una recuperación de la tasa de participación laboral alcanzando un 70.7% durante el tercer trimestre de 2021, cuyo comportamiento se explica por la mayor proporción de personas en edad de trabajar que optaron por buscar empleo o laborar. No obstante, es importante resaltar que todavía no se superan los resultados prepandemia, pues en el cuarto trimestre de 2019 la tasa fue de 73.1%.

- La tasa de ocupación registra una marcada recuperación alcanzando un 67% en el tercer trimestre de 2021, evidenciando que la mayor oferta laboral ha encontrado respuesta favorable al traducirse en nuevos empleos. Sin embargo, al igual que la tasa de participación, todavía no se superan los resultados del último trimestre de 2019 (73.1%).

- La mayor participación laboral y recuperación económica han contribuido a la reducción de la tasa de desempleo a 5.3% durante el tercer trimestre de 2021, lo cual significó que 941,219 personas no encontraron trabajo a pesar de buscarlo. A pesar de su reducción, este resultado todavía no supera lo registrado en el cuarto trimestre de 2019 (3.9%) y se sitúa como una de las tasas más elevadas desde 2005.

- Durante el tercer trimestre de 2021, el promedio de horas de trabajo semanales a nivel nacional ascendió a 44.2 horas (+2.9 horas a la semana respecto a los resultados del mismo periodo de 2020). Esto responde al proceso de recuperación económica, pues las restricciones implementadas en el marco de la pandemia restringieron la demanda de empleo generó que los empleadores contrataran menos trabajadores y horas laborales, a pesar del deseo de las personas de seguir trabajando para mantener sus ingresos.

- El sector alojamiento y restaurantes registró el mayor aumento de horas trabajadas a la semana durante el tercer trimestre de 2021 hasta alcanzar un promedio de 44.1 horas (+6.8 horas respecto al mismo periodo de 2020). El sector transporte y telecomunicaciones se posicionó en segundo lugar con un promedio de 53.6 horas trabajadas a la semana (+6 horas), seguido por el comercio con 48.1 horas en promedio (+4.4 horas).

74.1% fue la tasa de informalidad laboral en el tercer trimestre de 2021, (+20% respecto al mismo periodo de 2020).

- El promedio de horas trabajadas semanalmente en el ámbito urbano ascendió a 45.5 horas durante el tercer trimestre de 2021 (+2.7 horas respecto al mismo periodo de 2020), lo que significó una magnitud similar al promedio del ámbito rural con 39.9 horas (+2.6 horas). No obstante, estos resultados significaron una brecha entre ambos sectores, evidenciando que los trabajadores rurales laboran, en promedio, 5.5 horas menos que sus contrapartes urbanas.

- La informalidad laboral a nivel nacional aumentó a 74.1% durante el tercer trimestre del 2021 (+0.4 pp. respecto al mismo periodo de 2020). Esto significó, la cantidad de trabajadores que operaban bajo dicha condición se incrementó en 20% hasta ascender a 12,577,100 trabajadores informales, explicado por un incremento de la PEA, la cual ocurrió tanto a nivel del sector formal e informal.

- A nivel sectorial, la mayoría de los empleos se concentró en la actividad de agricultura y pesca con 32.8% durante el tercer trimestre del 2021, seguido por el sector comercio con 20.1% (+4 pp.), transporte y comunicaciones (9.3%; +0.9 pp.), construcción (7.9%; +0.6 pp.) y manufactura (7.6%; -0.1 pp.). Por su parte, el sector de minería e hidrocarburos apenas contribuyó con el 0.9% (+0.6 pp.) del total de empleos informales, y otros servicios significó un 11.2% (+1.2 pp.).

- En cuanto al ámbito geográfico, durante el tercer trimestre de 2021 el 69.6% de ellos laboraba en el ámbito urbano; mientras que, solo un 30.4% en el rural. Esto se explicó por un aumento de los puestos de trabajo informales en el tercer trimestre de 2021 respecto del mismo periodo de 2020, en el

ámbito urbano pasando de 6,821,877 personas a 8,757,651 personas (+28.4%) y en menor proporción en el ámbito rural donde paso de 3,679,026 personas a 3,819,449 personas (+3.8%).

- Respecto a las condiciones del empleo, durante el tercer trimestre de 2021, en nuestro país la tasa de empleo vulnerable ascendió a un 48.4%, lo que significó que 8,216,574 peruanos (+9.3% respecto al mismo periodo de 2020) pertenecieron a esta condición. Es importante resaltar que, este desempeño es influenciado por la recuperación del empleo a través de una mayor precarización; es decir, el incremento en puestos de trabajo es motivado por una mayor creación de empleos vulnerables, al igual que informales.

- Similarmente a la tasa de informalidad laboral, es importante resaltar que en varios sectores se registró una tasa de empleo vulnerable superior al promedio nacional. En particular, sobresalió el desempeño del sector agricultura y pesca, donde el indicador ascendió a 72.3% durante el tercer trimestre de 2021, lo que significó que un total de 3,131,397 trabajadores pertenecieron a dicha condición (-12.5% respecto al mismo periodo de 2020).

- La mayor tasa de empleo vulnerable en el ámbito urbano se registró en el sector minería e hidrocarburos con 69.8% durante el tercer trimestre de 2021, empleando a un total de 908,308 trabajadores en esta condición (+30.2% respecto al mismo periodo de 2020). No obstante, este mismo sector registró una tasa de 78.5% en el ámbito rural, superior en magnitud, pero con menos empleos vinculados (66,378 empleos vulnerables).

- Asimismo, se registraron 7,463,577 trabajadores vulnerables operando en la informalidad en el tercer trimestre de 2021 (+7.7% respecto al mismo periodo de 2020), los cuales representaron un 66% del empleo informal a nivel nacional. Cabe resaltar que, este resultado también significó que un 90.8% de los empleos vulnerables se expliquen por trabajadores informales.

48.4% fue la tasa de empleo vulnerable, durante el tercer trimestre de 2021, (+9.3% respecto al mismo periodo de 2020).

